

Patrice Thibaud
www.productionsilimitees.com

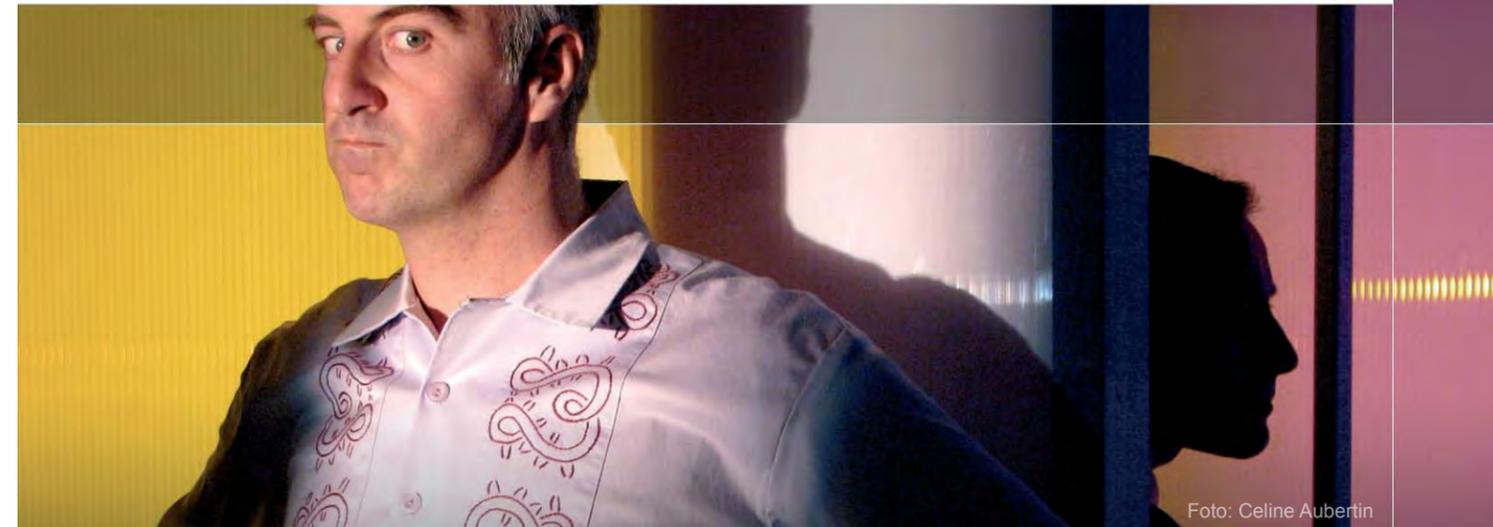


Foto: Celine Aubertin

TEATRO GESTUAL

COCORICO

País: Francia **Duración:** 1 hora y 20 minutos (sin intermedio)

Un espectáculo de PATRICE THIBAUD **Dirección:** SUSY FIRTH, MICHÈLE GUIGON Y PATRICE THIBAUD **Música:** PHILIPPE LEYGNAC
Iluminación: MARIE VINCENT **Vestuario:** ISABELLE BEAUDOUIN **Interpretación:** PATRICE THIBAUD Y PHILIPPE LEYGNAC

“¿Es Patrice Thibaud el mejor cómico del mundo vivo?”, se preguntaba Borja Hermoso, de El País, a raíz del estreno de *Cocorico* en el Festival de Otoño en 2009. “Puede. Lo que es seguro es que, como el Remigio de Gila, con él en el escenario, somos felices”.

Ganador del Herald Angeles Award 2009 y aclamado por la crítica por su desenfadado humor (“uno de los mejores espectáculos que he visto en años”, según el crítico de The Mirror o, sencillamente, “una gran felicidad” para Le Pariscope), este homenaje al oficio de cómico y a sus grandes genios, desde Chaplin hasta Keaton, pasando por Tati o de Funès, supuso la consagración del tándem formado por el cómico Patrice Thibaud y el músico multiinstrumentista Philippe Leygnac. Los nuevos Oliver & Hardy, tal y como les bautizaron algunos, ya habían triunfado con *Les Étourdis*, de Jérôme Deschamps y Macha Makeïeff, un espectáculo que ponía en evidencia los desastres del mundo laboral. Este desternillante montaje que recupera ahora el Festival de Otoño en primavera -donde también estrenarán *Jungles*- es una trepidante pieza en la que se cuentan historias magnas e historias mínimas recuperando el trabajo del mimo clásico y creando un universo visual que hace estallar en carcajadas a los espectadores. Un cóctel de fantasía, humor y ligereza dedicado a los que todavía son niños, pero, sobre todo, a los que hace años que dejaron de serlo.

Un piano, un hombre y su misteriosa maleta, sombras chinescas, un actor de expresividad ilimitada, pampalinas coreografiadas de forma desternillante, situaciones hilarantes... Todo esto (y mucho más) es *Cocorico*.

► Sobre la Compañía

Desde que se conocieron, Patrice Thibaud, Michèle Guigon y Susy Firth han afianzado su unión personal y artística con un deseo común: crear una marca propia de poesía escénica, humorística y profunda. Tras una dilatada trayectoria en distintas compañías de teatro y música y de su participación en *Duo, histoire d'amourire*, Patrice Thibaud ingresa en la *troupe* del CDN de la ciudad francesa de Reims, centro en el que permanece durante cinco años y donde aborda los más dispares estilos teatrales.

En 2002 conoce a Jérôme Deschamps (sobrino de Jacques Tati) y a Macha Makeïeff, con quienes interpreta piezas como *La cour des grands*, *Les Étourdis* y *Les soirées Tati*, donde conoce al multiinstrumentista Philippe Leygnac. En los años 2004 y 2005 interviene regularmente en Canal +, en el programa de Stéphane Bern, *20h10 pétantes*, donde compone números originales de mimo. En 2006, presenta, junto a Philippe Leygnac, un número visual para la apertura del Festival de Salzburgo, retransmitido en directo por la televisión austríaca.

En cine, Thibaud ha participado en las películas *Áxterix aux jeux olympiques*, de Frédéric Forestier y Thomas Langmann, y *Mes amis, mes amours*, de Lorraine Levy.

Teatros, fechas y horarios

Teatro del Institut Français de Madrid
18, 19, 20 y 21 de mayo a las 20.30 horas

Con nombre propio

Nuestro reto ante tal despliegue de virtuosismo improvisador -Patrice Thibaud con su arte en la pantomima, dotado de un afilado talento para la comedia en directo y bendecido por una habilidad impresionante para conjurar personajes y situaciones en lo que canta un gallo. Y Philippe Leygnac con su música profundamente expresiva e inspiradora que toca en cualquier parte, sobre cualquier cosa y con cualquier estilo- consistió en ser capaces de crear un recipiente para el material casi infinito que ambos nos proporcionaban durante los ensayos.

Después llegó el placer de esculpir, de insertar pequeños suspiros poéticos entre las carcajadas, de usar otras imágenes, anudando esa cuerda floja sobre la que interpretarán un divertido y fluido pas de deux, explorando la esencia de la relación entre una persona y otra en toda su complejidad, violencia, ternura y fragilidad. Es ese territorio tan lleno de posibilidades tragicómicas, en el que se encuentra la frontera misteriosa entre dónde acabo yo y dónde empiezas tú.

La coherencia en la escritura de Cocorico se debe fundamentalmente a su ritmo. El ritmo innato e instintivo de Patrice como contrapunto de la maestría técnica de Philippe hace que el espectáculo de mimo se convierta en una especie de danza coreografiada.

Redescubriendo el placer infantil de jugar, de dejarse llevar por aquello que la escena sugiere. Como niños, creyendo...

SUSY FIRTH y MICHÈLE GUIGON

Ahora necesito volver a lo esencial: el arte del mimo. El gesto que precede a la palabra. Un retorno a la primera lengua, la forma original de comunicación entre hombres, comprensible para todo el mundo, universal.

El mimo es la base de este espectáculo. Una vuelta a lo esencial a través del lenguaje del cuerpo. Como un modo de evitar lo superfluo, de sugerir más que de demostrar, de evocar más que de afirmar. Para ofrecer al público un espacio en el que puedan completar la frase, conjurar sus propias imágenes y su propia sensibilidad. Para acompañar la imaginación: música, en perfecta armonía con la pantomima, como una coreografía.

La musicalidad del cuerpo como un tributo a Chaplin, Keaton, Jacques Tati o Louis de Funès.

PATRICE THIBAUD

Cocorico trata de dos hombres en... ¿un barco? ¿Una sala de conciertos? ¿Una pista de circo?

Uno: un niño visiblemente torpe y bien crecido con un apetito pantagruélico por la vida, una fuente inacabable de invención que absorbe todo lo que hay a su alrededor para después compartirlo.

El otro: un duende pianista, tan intangible y burlón como la música misma.

Entre ellos, un encuentro improbable e hilarante, en el que la curiosidad lucha con la desconfianza, la timidez patológica compite con el entusiasmo desbordante y la tiranía se bate en duelo con la ternura, provocando chispas e incluso fuegos artificiales, para placer del niño que todos llevamos dentro.

En agosto de 2009, Cocorico recibió el Herald Angels Award.

Sobre el escenario

SUSY FIRTH

Directora teatral, actriz y música

Amante de la música francesa, Susy Firth estudió Francés y Teatro en la Universidad de Londres, lugar en el que no sólo descubrió su pasión por las letras francesas sino también llegó a ganar distintos premios por su dirección de piezas de Cocteau, Tardieu, Vian y Obaldia.

Firth llegó a París en 1987 y allí se unió a la Compagnie du P'tit Matin, de Michèle Guigon en la que ha sido actriz y música en *En face ou la chanson perdue* (1988), cantante, actriz y coautora de *Piavodéon* (1991), directora y coautora de *Duo, histoire d'amourire* y cantante y directora musical de los tres *Cabarets du P'tit Matin* (1992, 1995, 2001).

También ha hecho los arreglos musicales para el trío *Les Amuse Girls*, con las que creó *Trois Anglaises et le Continent* en el Théâtre de la Potinière (1993); *Il était une voix* en la Cité de la Musique (1999) y *Shoot le pianiste* en el Théâtre du Renard (2001).

Ha colaborado con Michèle Guigon en sus tres espectáculos: *La vie va vite (2000)*, *Une seconde* (2004) y recientemente *La vie va où?...* (2008) en Espace 1789 donde P'tit Matin fue compañía en residencia y donde en 2007 Michèle Guigon y ella llevaron a escena *Trois Trios*.

Susy también ha participado en varios espectáculos de teatro musical con otras compañías: *La Rue du Regard* (1989, Compagnie de l' Oiseau Mouche), *Operaccordéon* (1997, Kurt Weill/ John Gay) y *Scandalouses* (2008, Serge Valletti).

En 1995 gana el Concours du Centre de la Chanson d' Expression Française y lleva a escena un repertorio de canciones con texto de autores franceses como Leprest, Lantoiné y Cadé o de poetas ingleses como Auden, Herbert y Brooke.

Ha protagonizado *Susy Firth seule au piano* y es creadora del espectáculo *Women and Song*.

MICHÈLE GUIGON

Directora teatral, actriz y música

Durante sus primeros años en París, Michèle Guigon conoce a Jérôme Déchamps y, de 1978 a 1980, trabaja como compositora y acordeonista. En 1984 funda la Compagnie du P'tit Matin. Alain Crombecque, que la vio por primera vez en la pieza de teatro *Strapontin*, le encarga un trabajo que termina por ser *Marguerite Paradis*. A esta obra, le siguen *États d' amour* (1986), *En face au chanson perdue* (1988) y *Les chantefables* (1989). Animada por Claude Régy, en 1990 obtiene la beca Villa Medicis.

A su vuelta a París, crea *Piavodéon* (1991). Durante su último año como director del Festival d' Avignon, Alain Crombecque le propone la creación de un show de cabaret para este festival. Así nace *Cabaret du P'tit Matin* (1992).

Más tarde llegan *Duo, histoire d' amourire* (1994) con Patrice Thibaud, *Il y a...* (1995), *Le p'tit matin aux étoiles* (1996), *Quel cirque la vie* (1997-98), *La vie va vite* (1999-2000), *Guigon et Cie, Un cabaret au double fond* (2001), *Une seconde* (2004), *Trois trios* (2007) y *La vie va où* (2008). También ha dirigido espectáculos fuera de su compañía con el dúo Cuche et Barbezat, Pepito Mateo, Vincent Roca, Michèle Bernard o Jeu de Jambes, entre otros.

Ha compuesto música para cantantes como Allain Leprest y piezas instrumentales para teatro y para cine (*Le comptoir de Marie*, de Sophie Tatischeff y *La jeune fille et le soldat*, de Frédéric Marchand).

PATRICE THIBAUD

Actor

Después de diez años de experiencia y colaboración en distintas compañías de teatro y cabaret, conoce en 1994 a Michèle Guigon con quien interpreta *Duo, histoire d' amourire*. En 1995, Christian Schiaretti le invita a formar parte de su compañía teatral en el Centre Dramatique Nationale de Reims. Permanece allí durante cinco años en los que experimenta con distintos estilos teatrales. Thibaud ha participado en piezas como *Ahmed Philosophe*, de Alain Badiou; *Polyeucte Martyr*, de Corneille y *Les Visionnaires*, de Desmarest de Saint-Sorlin.

En 2001, conoce a Jérôme Deschamps y a Macha Makeïeff. Con ellos interpreta las piezas *La cour des grands*, *Les Étourdis* y *Les soirées Tati*, entre otras.

En julio de 2006, a petición del Festival Internacional de Salzburgo diseña y presenta con Philippe Leygnac un solo de mimo de veinte minutos para la ceremonia de apertura del Festival, que se televisa en directo en la televisión austríaca.

De 2004 a 2006 aparece diariamente en el espectáculo de Stéphane Bern *20h10 pétantes* en Canal+ donde presenta sketches de mimo originales. En 2007, colabora en el canal de televisión M6 donde escribe y presenta *Michelle and Michel*.

También ha interpretado papeles en *Astérix en los Juegos Olímpicos* de Frédéric Forestier y Thomas Langmann; *Mes amis, mes amours*, de Lorraine Levy y, con Valérie Lemercier, en *Agathe Cléry*, de Etienne Chatiliez.

PHILIPPE LEYGNAC

Músico y actor

Estudió Diseño Gráfico en el Maximilien Vox College of Arts y Animación en la Escuela Gobelins de París.

Después se formó en Teoría Musical y Trompeta en el Conservatorio de Meudon y tomó un curso de dos años en Armonía y Análisis musical en la École Supérieure de París.

Pianista autodidacta y multiinstrumentista, participó con Pierre Santini en *J'aime Brecht*. Ha acompañado a cantautores como Alain Aurénche, Allain Leprest y Serge Utge Royo con quienes ha grabado muchos discos. Ha coescrito e interpretado la música de *L' enfant rat*, de Armand Gatti en el Francophonies Festival de Limoges, así como improvisado al piano para *Meeting*

Poétique, de André Velter y C. Guerre con Michel Piccoli, Laurent Terzieff, Jacques Bonaffé y Elise Caron.

Músico y actor, ha interpretado en Avignon con Serge Dangleterre en *Les Bruits de la Nuit* (1995), *Clowners* (1997) y en el Théâtre Molière con Jean-Luc Debatice en *Toutes griffes dehors* (1997) y *Florilège de fous* (2002).

Colabora con Jérôme Deschamps y Macha Makeïeff en *Les Étourdis*, *L' affaire de la Rue Lourcine*, *La méchante vie* y *L' étoile*, en la Opéra Comique.

COCORICO

Patrice Thibaud

Un espectáculo de:	Patrice Thibaud y Philippe Leygnac
Dirección:	Susy Firth Michèle Guigon Patrice Thibaud
Música:	Philippe Leygnac
Iluminación:	Marie Vincent
Vestuario:	Isabelle Beaudouin
Interpretación:	Patrice Thibaud, Philippe Leygnac
Producción:	Théâtre National de Chaillot / Grégoire Furrer et Productions Illimitées / Théâtre de Vienne – Scène conventionnée.

COCORICO

Patrice Thibaud

EI PAIS.COM
Borja Hermoso
20 de noviembre de 2009

¿El mejor cómico del mundo?

Se llama Patrice Thibaud pero nadie es perfecto. Un nombre serio, Patrice Thibaud, un nombre grave, como de diplomático. En justicia debería llamarse Cucurrusplás, Fantomimo, Tripitilote o Punpurrupunpún, terrenos de onomatopeya que harían más justicia a este disparate calvo con barriga. Pero Thibaud es feliz, o lo parece, o al menos nos hace felices a los demás, en el tiempo de hora y media, y eso no tiene precio. Es como el Remigio del inolvidable Gila: "Me llamo Remigio... pero soy feliz". Sin palabras.

Sin palabras transcurre la velada de Thibaud. Y sin palabras se queda el patio de butacas (Instituto Francés de Madrid, Festival de Otoño, esta noche última función), porque o está ocupado en gestionar la irrefrenable carcajada o está mudo de asombro.

Esos son los dos efectos básicos que sobre el espectador incauto proyecta Cocorico, el increíble show de este mimo increíble y de su amigo el músico Philippe Leygnac.

Torcer la boca o fruncir el ceño, doblar el cuello o mover el culo y, al tiempo, provocar en el público simultáneas dosis de risa y de melancolía es algo sólo a la altura de los grandes. Se llamaban Marcel Marceau, Charlie Chaplin, Buster Keaton, Stan Laurel, Louis de Funès, Jacques Tati. O se llama Rowan Atkinson -Mister Bean-, o incluso algunos pasajes concretos del inolvidable Marty Feldman en *El jovencito Frankenstein*.

Todo eso está, todo eso es Patrice Thibaud, un señor de fachada taciturna que recorre los escenarios del mundo reconstruyendo la estela de los dioses de la comedia, de los pobres diablos inmortales del mimo, el vodevil y la pantomima, gentes geniales hasta en el más nimio de sus gestos, artífices de nuestras ilusiones a contracorriente -risas y optimismo fugaz en medio de nuestras flores de ruina-, tipos impávidos y estajanovistas del humor que, cada noche, independientemente de si se acaban de separar de su mujer, de si les han robado en casa, de si han perdido a un ser querido o de si andan con la temible empanada del alma que algunos llaman conato de depresión, tienen, TIENEN que saltar al foso, ponerse la careta de gomita, vomitar su genio sobre la escena y hacer un poco más llevadera la vida del personal, que para eso paga.

Sólo los grandes pueden sanar así, sólo los grandes pueden reírse así de las esencias, sólo los grandes pueden llevar tanta pena incrustada en esa repentina caída de ojos, en ese beso, en ese no saber qué hacer con las manos cuando el pantalón no tiene bolsillos...

Todo lo cual lleva a la pregunta fatal: ¿es Patrice Thibaud el mejor cómico del mundo vivo?

Puede. Lo que es seguro es que, como el Remigio de Gila, con él en el escenario, somos felices. Hora y media. Una eternidad. Es.